

## **LAS PEÑAS HUERTANAS Y EL FOLKLORE MURCIANO.**

Concretamente, el día 21 de febrero y en el Teatro Romea de Murcia, se celebró el III Festival Folklórico de la Región Murciana, que organizó el Grupo de Coros y Danzas de Murcia de la Asociación Francisco Salzillo. Ni qué decir tiene, que esta clase de festivales tan enraizados en la mente y en la ilusión de nuestras gentes de la tierra que nos vio nacer, tiene siempre asegurado el éxito, porque se derrocha gracia y se reviven tradiciones, unas veces, que se pierden, y otras, que se desconocen. Los Coros y Danzas, que comenzaron a resurgir alrededor de los años cuarenta en España, han tenido baches. Afortunadamente, en Murcia son muchos los que continúan, naciendo hace esos cuarenta años, cuyos componentes se han ido relevando con el tiempo y han servido para que aquellos que llevaban dentro de sí el espíritu de murcianía, que se esforzaron por hacer resurgir un folklore casi muertecino, casi perdido, tuvieran que investigar entre los ancianos del lugar esa gracia y donaire que nos embelesa, y que tuvieran que perfeccionarlo entre copla, movimiento y ritmo para enseñarlo a otras generaciones jóvenes y llegar a nuestros días, aunque antes, ahora y siempre esta actividad o menester sea propio de la juventud para ejecutarlo y adecuado en todas las edades de la persona para admirarlo. Desde el punto de vista histórico, el tiempo se ha estructurado conforme a unas formas y corrientes peculiares, distintas muchas veces de unas etapas a otras, cuyas fases integran la vida, la costumbre y hasta la civilización de un pueblo. En nuestro costumbrismo murciano, especialmente entre los siglos XVII y XIX, y salvando esa división histórica de las distintas épocas, debemos considerar como mero instrumento didáctico para llegar a la raíz, mediante la exposición y el estudio de temas de nuestro temperamento, según el medio de vida, del ambiente en que se desenvuelve el hombre y del grado de su cultura, o sea, del grado de cultivo de sus conocimientos. Por eso, vemos que el folklore es distinto en cada una de las regiones de España, y otro poco un tanto desigual aun dentro mismo de cada región. De la Asociación Provincial «Francisco Salzillo», entre otros que se fundaron en 1942, tenemos al Grupo de Murcia, el de Cieza, el de Caravaca de la Cruz, más tarde pero no mucho, se crearon los grupos de Lorca y Yecla. También el de Jumilla en el año 42, y puede que algunos otros dentro de la provincia.

El resto masivo de grupos y la creación o institución de Peñas tienen lugar a partir de 1.970. El presidente de la Federación de Peñas de la Huerta, nos dice que son treinta y ocho las que en estos momentos hay inscritas en la organización que él preside, después de haber legalizado los estatutos y haber pasado como trámite previo por el Gobierno Civil, añadiendo a esto las que están en vías de presentar la oportuna documentación. Es un desbordamiento inigualable, quizá, en la historia de Murcia, el entusiasmo, la sensibilidad y el auge que van tomando las «peñas huertanas», cuyo destino es alcanzar la meta mediante la idea de exaltación del costumbrismo popular artístico de los distintos puntos de la región. De acuerdo, que antiguamente para bailar unas parrandas, unas boleras, unas malagueñas, un fandango o unas jotas típicas de la clase o lugar específico que sea y según la zona o pueblo de que se trate, eso se hacía de una manera espontánea, tanto en la música como en los movimientos coreográficos, porque era lo popular, lo que se llevaba y lo que se sabía por todos los habitantes de la misma comarca. Era lo único que les divertía como entretenimiento recreativo. Como en la alta sociedad la música clásica y las representaciones teatrales o en la Corte el vals y el minué, o lo que en la clase media la ejecución musical, eran tercetos, cuartetos, quintetos, etc., en la alta sociedad eran las grandes orquestas sinfónicas, el pueblo usaba los instrumentos de cuerda. Ciñéndonos a nuestra región, lo que más se usaba era la guitarra, la bandurria y el laúd, y los complementos la pandereta, la castañuela y el triángulo. En ocasiones el guitarrero, más pequeño que la guitarra, por sí solo era capaz de «armar un baile» nada más sonar los primeros compases de una jota.

El presidente del Grupo «Virgen del Rosario», de la Peña de «La Seda», de La Alberca de las Torres, D. Francisco Paredes Tornel, nos está poniendo en camino para iniciar los primeros pasos y escribir un libro, donde recoja la existencia y pequeña historia de cada una de ellas, con el solo objeto de ofrecer nuestro homenaje a estos componentes del resurgir huertano, que hace posible infundirnos el costumbrismo y las tradiciones populares traducidas al arte murcianista.

**Marzo de 1.982**

**Diego Riquelme.**